



HERNÁNDEZ-HERNÁNDEZ, F. Y ONSÉS SEGARRA, J.

# *Aprender en la Universidad en un mundo Volátil, Incierto, Cambiante y Ambiguo*

Editorial Morata. Morata, 278 páginas, 2024



Este libro constituye una convergencia de experiencias, conocimientos e investigaciones presentadas en forma de una recopilación de las actas del simposio “Es hora de que hablemos sobre cómo aprenden los estudiantes universitarios”. Dicho simposio se celebró con el propósito de divulgar los resultados del proyecto TRAY-AP, realizado por los grupos de investigación Esbrina y Elkarriertuz, pertenecientes a las Universidades de Barcelona y del País Vasco respectivamente.

El libro se subdivide en dos bloques. El primero versa sobre las contribuciones que se originan a partir de dicho proyecto, mientras que el segundo recoge las experiencias de formación que se han desarrollado a través de la investigación.

El aprendizaje es un fenómeno en el que se entrelazan una multitud de actores y agentes, tanto humanos como no humanos, junto con espa-

cios, tiempos y materias. Los estudiantes universitarios forman parte de un sistema complejo y dinámico que está en constante cambio. A menudo, el alumnado señala la necesidad de reflexionar sobre el concepto de “aprender”, lo cual resulta paradójico en un contexto donde cada vez hay más interés metodológico en promover competencias relacionadas con la metacognición y el aprender-a-aprender.

Tampoco se obvia una evaluación obsoleta, ni la voz del docente, que cuestiona su rol como simple transmisor de conocimientos. A ello hay que sumar dificultades como la elevada ratio que, junto a la creciente diversidad y la falta de recursos, tanto materiales como humanos, constituyen problemas heredados de niveles educativos anteriores que sus predecesores tampoco han logrado resolver con éxito.

Se destaca también la influencia de las transformaciones digitales en todos los aspectos de la sociedad. En este contexto, la digitalización se presenta como la causa de un problema colectivo: una atención dispersa en un entorno lleno de distracciones y saturado de estímulos. Esto alimenta el síndrome FOMO (Fear Of Missing Out) y disminuye la capacidad de concentrarse en una sola tarea. Por lo tanto, la atención no puede limitarse al ámbito del aula ni a las estrategias que un docente emplea para mantenerla. Como resultado, otro de los objetivos del proyecto TRAY-AP es entender cómo el estudiantado maneja la atención en sus experiencias de aprendizaje, que están saturadas de tecnologías digitales, ya que la misma pantalla actúa simultáneamente como acceso al conocimiento, al entretenimiento y a las relaciones sociales. Así, cualquier experiencia pedagógica mediada por dispositivos digitales competirá por captar su atención. Sin embargo, las tecnologías digitales también ofrecen ventajas, como superar los límites de los contextos tradicionales, potenciar el trabajo colaborativo y mejorar la multimedialidad en la presentación del conocimiento, entre otras.

Finalmente, el proyecto no se limita solo al mundo analógico y digital en el que vivimos, sino que también explora el aspecto social del entorno del alumnado (familias, docentes, amistades, compañeros), así como la inteligencia emocional. Esto se aborda en el último capítulo del bloque I, titulado “La dimensión social en los contextos de aprendizaje del alumnado universitario”.

La segunda parte expone experiencias de trabajo en el aula universitaria con estudiantes de diversos Grados y Másteres, tanto a nivel nacional como internacional. Este segundo bloque comienza con el capítulo

titulado “Resituando tradiciones, posiciones y sentidos”, que alude a un estudio llevado a cabo en la Universidad de Málaga. En este trabajo, los autores buscan revertir la injusticia epistémica, la cual implica negar al alumnado su condición de sujeto del conocimiento. Abordan la investigación desde una perspectiva de aprendizaje que es conversacional, dialógica, asamblearia y participativa.

Por otra parte, el estudio piloto CIMA (Ciclos de Mejora en el Aula), realizado en la Universidad de Sevilla, se centra en evaluar el impacto de la innovación en la enseñanza de materias científicas y técnicas. Así, se analizaron las respuestas de treinta y cuatro estudiantes respecto a las clases impartidas por los profesores que aplicaron prácticas innovadoras. El objetivo principal del estudio es comprender cómo dichas estrategias influyen en la mejora de la práctica docente, buscando evidencias que apoyen la implementación de nuevas metodologías en el aula para potenciar el aprendizaje y la calidad educativa.

Se trata, en definitiva, de un ejemplar dirigido a la comunidad educativa con el propósito de reflexionar sobre la práctica docente.

MARÍA DOLORES RAMBLA FORTES  
*mdrambla@uma.es*  
*Universidad de Málaga, España*

